

La Nación DOMINGO

Semana del 14 al 20 de octubre de 2007 · Año XCI · N° 30.123 · PRECIO \$ 400 / Regiones I-II-XI-XII \$ 530

AL DESNUDO
CATALINA



Patricio Manns
"SOY EL MENOS
CHILENO DE TODOS"



EL DEBATE QUE SALE DEL CLÓSET EN LAS FFAA AMOR EN LOS CUARTELES

La historia de los policías homosexuales que pone en jaque a Carabineros

7809564100036

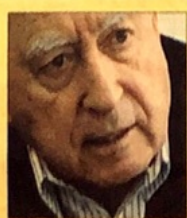
Juega también en www.polla.cl

Loto **1.300** MILLONES

TU OPCIÓN PARA HACERTE MILLONARIO

LOTO 200 + REVANCHA 1.100

ESTIMADOS A REPARTIR ENTRE LAS CATEGORÍAS



PÉREZ YOMA
"Hay que tomar en serio a Lavín"

Págs. 8-9



DROGAS Y FÁRMACOS
El cóctel que sostiene a las mujeres en el poder

Págs. 46-47

"LO-LA": DOS BACHELETISTAS EN CUERPO DE LA UDI

Págs. 10-12



Los cabos Víctor Rivas y Armando Salgado salieron del clóset y dejaron la puerta abierta.

El tabú de que en las Fuerzas Armadas no existen gays se vino abajo. Las denuncias por exclusión sexual estallaron y la sociedad chilena entró por fin al debate. Bienvenido a la era rosa de los uniformados.

DISCRIMINACIÓN Y HOMOFOBIA EN LAS FFAA

EL DESTAPE EN LOS CUARTELES

Por Beatriz Michell

Víctor Rivas, de 24 años, esperó una hora antes de entrar a la oficina del mayor Rodrigo Muñoz Trejo. Había respondido a su llamado con urgencia. Incluso se desvió de su destino original —La Feria con Lo Ovalle— donde pasaría a recoger la ropa que siempre mandaba a lavar.

Cuando abrió la puerta vio tres carpetas sobre el escritorio de su superior, cada una con la foto de un carabinero: la suya, la de Salgado y la de Vásquez.

—¿Qué relación tienes con ellos? —preguntó Muñoz.

—Ninguna. Vásquez me acosaba en el curso. Luego nos destinaron a la misma tenencia, por eso pedí cambio de pieza. Hace como tres meses que no hablo con él —respondió tembloroso el cabo Rivas.

El mayor Muñoz repitió la pregunta, pero esta vez indagó en su relación con Salgado. Rivas negó todo. La respuesta de Muñoz a las negativas fue dura: "Ya sabís ya, poh, firma tu baja voluntaria, si no te vai a ir por la puerta chica. Te va a ir mal en la vida civil, le vamos a contar a tu familia. La Dipolcar [Dirección de Inteligencia Policial de Carabineros] los investigó, tenemos pruebas, no me hagas abrir las carpetas".

Rivas entendió el ataque y dio un paso atrás. Su superior le quitó la placa, su tica y Víctor partió a la 40ª Comisaría de Fuerzas Especiales a hablar con Armando Salgado (20), su pareja, para advertirle que correría la misma suerte.

No pasó mucho tiempo antes que la misma escena se repitiera, pero esta vez con el joven de Fuerzas Especiales. "Me quitaron todo: mi uniforme, mi tica, mi placa. Me estaban echando como si fuera un delincuente", recuerda el joven.

Ese día, lunes 28 de mayo, les quedó marcado con fuego. "Estamos cansados", confiesan Víctor y Armando. Llevan noches sin pegar ojo y se apoyan sobre una mesa antes de contestar preguntas y seguir con el relato. A Salgado se le ha comenzado a caer el pelo y se esfuerza por tapar los pelones en su cabeza.

CARTA A LA PRESIDENTA

Hasta el 25 de agosto, ninguno de los cabos dados de baja se atrevió a abrir la boca. Recién ese día Víctor Rivas decidió terminar con su silencio. Llegó temprano al polideportivo de Lo Espejo, en la población Santa Adriana. Estaba repleto de gente. Tenía enfrente a la Presidenta Michelle Bachelet que comenzaba un discurso sobre el Programa Quiero Mi Barrio, la Agenda Pro Equidad y el alza del pan. De pronto, vestido con jeans y un chaleco verde, Víctor interrumpió a la Mandataria con una carta. Con grandes letras le pedía una audiencia para conversar sobre la injusta situación que estaba viviendo y le solicitaba su ayuda porque se le habían cerrado todas las puertas. "Fui discriminado por el personal de esa dotación [11ª Comisaría de Lo Espejo] para posteriormente ser obligado a firmar la baja voluntaria de parte del mayor de Carabineros señor Rodrigo Muñoz Trejo. Todo esto sobre la base de comentarios acerca de mi condición sexual", leía la Presidenta frente a la mirada atenta de Rivas. Bachelet levantó los ojos y abrazó al joven cariñosamente. Fue la única y última vez que Rivas pu-



Conscientes de que para las FFAA abrirse al tema de las minorías sexuales no era fácil, el Gobierno debió realizar un fuerte lobby que permitió, en parte, descomprimir la polémica, al punto que el mismo Bernaldes aseguró el jueves que Carabineros no discrimina.

do acercarse a ella. También el inicio de su cruzada pública contra la discriminación sexual en Carabineros.

"NO SE ACEPTAN MARICONES"

A pesar de los claros testimonios, el general director de Carabineros, José Bernaldes, negó que haya discriminación en la institución. Aclaró que Rivas y Salgado no debieron firmar sus bajas como voluntarias y aseguró que nunca antes se había dado un caso como éste.

Pero la denuncia de la pareja destapó la olla. Al Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh), le han llovido correos elec-

trónicos de carabineros felicitándolos y dando su apoyo, e incluso han recibido nuevas denuncias. "Este no es el primer caso de funcionarios de las Fuerzas Armadas o la policía que ven vulnerados sus derechos en función de su orientación sexual. Han llegado más al Movilh", explica Rolando Jiménez, presidente del organismo.

Manuel Rojas (28) vivió la misma experiencia a principios de 2005. A los 17 años entró a Carabineros, pero toda su carrera se terminó cuando el alto mando descubrió que era homosexual y mantenía una relación con un gendarme. De la misma forma que a Rivas y Salgado, lo obligaron a firmar su baja y le dijeron que "no iban a

UN JUEZ REVELÓ A LND QUE ES GAY Y DESNUDA AL PODER JUDICIAL

“HAY JUECES PROGRESISTAS QUE SON HOMOFÓBICOS”

Por Luis Narváez

El Poder Judicial ha tomado decisiones que han sido calificadas como discriminatorias u homofóbicas. Lo saben el fiscal judicial Daniel Calvo y la jueza Karen Atala. El primero fue sacado del caso Spiniak luego que se revelara que se asistía a un sauna gay. La segunda perdió la tuición de sus hijos luego de conocerse su lesbianismo. Su demanda aún continúa en la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Un juez de Santiago, que por razones más que evidentes prefiere mantener su identidad en reserva, se atrevió a hablar con LND sobre el tema. Con varios años en la judicatura, reconoce ser gay; que muchos de sus colegas, hombres y mujeres, también lo son; que no revelan su condición por temor a quedar estancados en sus carreras, y que en la Corte de Apelaciones y la Corte Suprema hay jueces con fama de progresistas que son homofóbicos, “como el juez Carlos Cerda”.

—¿Le sorprende lo que sucedió en Carabineros?

—No me sorprende por la estructura de las FFAA y la formación en Chile, que es homofóbica. Tengo conocimiento que hay carabineros que son gays, pero tienen que estar siempre ocultos y en todo ámbito. Les controlan con quién viven, incluso por qué no se casan a cierta edad.

—¿Y en el Poder Judicial existe esa persecución?

—Para nada, nunca me he sentido observado. Cuando se ingresa a la Academia Judicial no existe una or-

den o una instrucción en torno a intentar verificar si un postulante es gay.

—¿Estaría dispuesto a revelar su condición sexual?

—No lo haría porque sentiría que puede coartar mi derecho a ascender, porque igual existen algunos superiores [ministros] que son homofóbicos, tanto en la Corte de Apelaciones de Santiago como en la Corte Suprema.

—¿Y esos ministros son una mayoría o una minoría influyente?

—Diría que son más influyentes que mayoría, tanto como para no arriesgarme. Costó mucho que a Karen Atala la pusieran en una terna para ser jueza de Santiago. Ella postuló en varias ocasiones. Y todo era por el prejuicio de que era una jueza lesbiana. Pero no es generalizado. De hecho, he notado que los hombres son los homofóbicos, las mujeres son mucho más tolerantes. Muchos ministros son homofóbicos, algunos también son de izquierda. O sea, no tiene que ver lo político.

—¿Y las posturas morales o religiosas?

—Puede ser. Don Hugo Dolmestch, ministro de la Corte Suprema, es reconocido por ser progresista, pero es muy homofóbico. Juan Araya [de la misma corte] es homofóbico. Carlos Cerda es homofóbico y es un ministro [el juez del caso Riggs] que todos reconocen como progresista. En cambio, otros ministros que podríamos decir que son de derecha, no he sentido que sean así.

—¿Me podrías revelar si hay ministros gays en la Suprema y en la Corte de Apelaciones?

—No creo que los haya, por lo menos que a mí me conste. Jamás se me pasó por la mente que Calvo era gay.

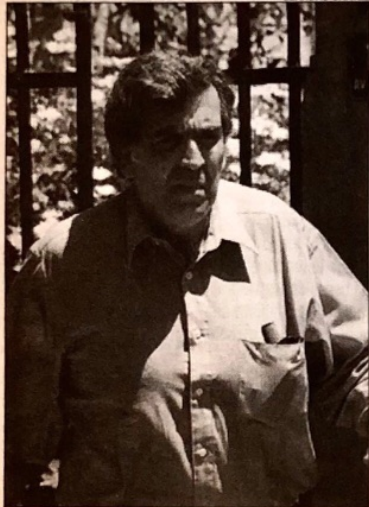
—¿Cuánto falta para que haga pública su condición?

—Tendría que irse esa generación de ministros, de



La jueza Karen Atala aún mantiene una demanda contra el Estado chileno. Acusa que perdió la tuición de sus hijos por su orientación sexual.

forma tal que pudiera andar con mi pareja libremente e ir a una comida con mis pares. Siento que si ahora salgo y me ven mucho con un hombre, eso trae sospechas. Gracias al caso de Karen Atala, tendrían mucho cuidado en tomar represalias, porque podrían ser demandados internacionalmente. Pero eso no significa que no exista homofobia, porque se traduce en que no se vote por esa persona para que no ascienda y quede congelada en el cargo que esté. Es el típico cinismo de la sociedad chilena, pacata. LND



El juez Daniel Calvo fue rebajado de ministro a fiscal luego que se revelara su vinculación con el mundo homosexual.

THE POLICE MEN

La Nación Domingo

En febrero del año 2003, a Michael Harrington se le vino el mundo encima. Fue un proceso lento, pero caótico. De ser un respetado policía del Cuartel 75 de Brooklyn, Nueva York, pasó a convertirse en el blanco de burlas y discriminación. En esa fecha confesó que era homosexual, una condición que no causó gracia a sus superiores, que desde entonces le hicieron la vida imposible. Se tuvo que acostumbrar al desprecio y a los malos tratos. Algunos oficiales lo llamaban “marica” (faggot) de manera despectiva. Otros pegaban carteles con mensajes en su contra en todas las paredes del cuartel.

El policía, que hoy tiene 30 años, pidió cambio, pero nunca llegó. Desde que ingresó a la institución, en 2002, nunca había visto ese nivel de humillación.

El 29 de septiembre pasado, Harrington se cansó y dejó el anonimato. Demandó al Departamento de Policía y a la ciudad de Nueva York alegando discriminación. “He sido víctima de lenguaje obsceno e insultos verbales. He sido tratado con violencia y maltratado por mis supervisores”, denunció en un hilo de voz cuando declaró.

“Mi demandante vive un infierno que hace estallar su corazón”, comentó enseguida el abogado de Harrington, George D. Rosebaum.

Harrington también tenía miedo. En diciembre de 2006, uno de sus compañeros de cuartel le había advertido: “Todos los maricas podrían recibir disparos”.

El caso de Harrington da cuenta de los prejuicios que aún existen en el mundo sobre la sexualidad de los policías, como si fuera una obligación moral tener una orientación sexual para este cargo rudo y serio.



En Europa los prejuicios ya son historia. Los policías de Holanda, España y Gran Bretaña se organizan, hacen desfiles y defienden a otros gays como ellos de la discriminación y los golpes de grupos extremos.

FIESTA, FIESTA

A pesar del episodio Harrington y del caso de discriminación que recién se conoce en Chile, en Europa los prejuicios ya son historia. Los policías de Holanda, España y Gran Bretaña se organizan, hacen desfiles y defienden a otros gays como ellos de la discriminación y los golpes de grupos extremos.

En el viejo continente existe la Confederación Europea de Policías Gays, que reúne a las policías de países como Reino Unido, que desde 1990 cuenta con un grupo de 52 integrantes homosexuales encargados de imponer la ley y el orden de la misma forma que lo hacen sus compañeros heterosexuales.

La policía de Amsterdam, en Holanda, tiene un ala rosa de 30 agentes. Se trata de Roze in het Blauw —en español algo así como “rosa sobre azul”—. Esta patrulla se ha especializado en tratar agresiones contra homosexuales. El rosado es el color distintivo del colectivo gay; el azul fue una forma de bautizar la tradicional imagen del orden. Su objetivo: crear un clima de confianza que facilite las denuncias de víctimas que temen ser ridiculizadas en la propia comisaría. Sus frases más recurrentes: “Si usted sí ha sido molestado, discriminado o maltratado por ser homosexual y bisexual, acuda siempre a la policía”.

En abril del año pasado, España se sumó a la tendencia en Europa. Impulsada por la comunidad gay de ese país nació la primera Asociación de Policías Homosexuales en Sitges (Barcelona), compuesta por 20 agentes de la policía autonómica (Mossos d'Esquadra), Policía Nacional y Guardia Civil. Su tarea principal es velar por los derechos profesionales de los gays y lesbianas pertenecientes a la policía. LND



Mark Carter es policía y fue elegido Mister Gay Reino Unido 2006. Nadie se espantó.